

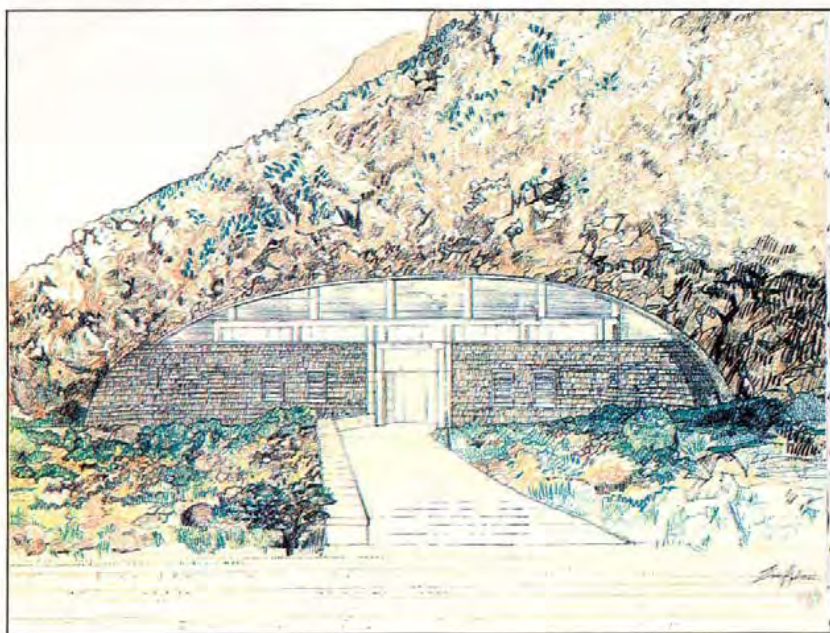
RESCATADO EL FOLKLORE DE LA ALDEA DE SAN NICOLAS



(PAG. 3)

Aldeanos moliendo y cerniendo el gofio

GUAYADEQUE, PRIMER PARQUE ARQUEOLOGICO DEL ARCHIPIELAGO CANARIO



Perspectiva del Centro de Interpretación, en construcción

Nuestro primer proyecto de ecomuseo encierra un gran interés antropológico y medioambiental

(PAGS. 8-9)

ENDECHAS DE TIPO CANARIO EN LA TRADICION QUECHUA DEL PERU

(PAG. 6)

PERIODICOS CANARIOS EN
ALEMAN: UNA NOVEDAD
DE LOS AÑOS 90

(PAG. 10)

Recepción de nuevos socios

ACTOS DE «MARTIN MORENO»,
GÜNTHER KUNKEL, RAMON
TRUJILLO Y HUMBERTO LOPEZ
MORALES

(PAGS. 12-14)

EL PREMIO «ALICIA
SARMIENTO»,
CONVOCADO
NUEVAMENTE

(ULTIMA PAG.)

UN LUGAR PARA NUESTRO MUSEO DE HISTORIA NATURAL

En la pasada década, siendo presidente don José Miguel Alzola, se acometió una reforma radical de las exposiciones del Museo Canario que dio lugar a lo que hoy contemplamos: una muestra de nuestras colecciones relativas a la prehistoria canaria (etnología aborigen y antropología física) con unos criterios científicos que conjugan lo moderno con lo didáctico y con lo estético. Hasta aquel entonces nuestra casa había sido un Museo de museos; la antigua exposición desarrollaba muy tímidamente lo que hoy se ve, quedando numerosas piezas importantes escondidas en los almacenes, y por contra había salas de fauna canaria (vertebrados, entomología, malacología), botánica, petrografía y fósiles, enriquecidas con muchos elementos comparativos externos, que ofrecían al visitante un panorama de conjunto sobre las peculiaridades de nuestro entorno canario. Todo ello abarcando mucho y apretando más, por falta de espacio físico.

El actual proyecto del Museo Canario de cara al público consiste en

desglosarse en varios espacios independientes: entre ellos, uno destinado a la Prehistoria, otro a los Fondos Documentales (bibliotecas, hemeroteca y archivos) y otro a la Historia Natural Macaronésica. Este último contemplaría no sólo a nuestras Islas Canarias, sino también, por razones científicamente obvias, a las que nos son geográficamente afines: Madeira, Azores y Cabo Verde, y aún contendría algunos referentes de la próxima costa africana.

El desarrollo reciente de centros científicos de Gran Canaria (Jardín Canario, Centro Tecnológico-Pesquero de Taliarte y la Universidad de Las Palmas, principalmente) abre las puertas a una posible colaboración científica muy atractiva para hacer algo común de nuestro proyecto. Y han existido tímidos contactos, hasta ahora no cristalizados en una clara voluntad de acción, en los que también el Cabildo Insular de Gran Canaria ha dejado entrever su interés por el tema. Pero lo que no parece interesar a nadie (fuera de nosotros) es la adquisición de espacios para ello.

Desde el Museo Canario venimos clamando hace ya años por que se adquieran edificios próximos de Vegeta para adecuarlos como equipamientos culturales vivos.

Con enorme desencanto contemplamos cómo se van malvendiendo las casas de nuestro entorno para ser destruidas, reconvertidas luego de otra manera y vendidas al fin mucho más caras y a trocitos, convertidas en despachos (covachuelas) y garajes. Por lo tanto, las expectativas de crecimiento del Museo Canario se reducen cada día más. Y mientras, hay políticos que, con un equivoco afán de protagonismo, no cesan de ponderar su «política cultural» y de echar centenares de millones por el sumidero de actos efímeros que no dejan patrimonio alguno. No vale tampoco que inviertan en magníficos edificios que luego no saben cómo llenar, mientras ignoran el colapso de prestigiosas instituciones creadas hace muchos años y con grandes esfuerzos personales por nuestra sociedad, y que están saturadas con el patrimonio de todos. ¿No sería mejor (más barato y más eficaz) apoyar decididamente los proyectos de quienes verdaderamente guardan el patrimonio cultural canario y han sabido desde siempre compartirlo?

Lothar SIEMENS

EN BARRANCO HONDO

SURGE LA BASE DE UN MUSEO ETNOGRAFICO

DIRECTIVOS DEL MUSEO CANARIO VISITAN LAS COLECCIONES DE D. JUAN CUBAS.

En Barranco Hondo, teniendo a sus pies los lagos artificiales de las presas y enfrente la efígie verde del Pinar de Tamadaba, con apenas un centenar de habitantes, ha surgido el embrión de lo que puede ser un relevante Museo Etnográfico y en parte Histórico, por el empeño de un lugareño que, con más cariño que conocimientos, con muchísimo más respeto que simple afán coleccionista, ha ido colocando en cierto orden cientos de piezas, fragmentos, aperos, utensilios, herramientas, vestimentas, algunas aborígenes, otras utilizadas por el pueblo desde la conquista hasta el presente, y cuyo más profundo deseo radica en que se le reconozca oficialmente, se ponga en las debidas condiciones para ser visitado, se siga enriqueciendo siempre con ese objetivo de dar a conocer, difundir, la historia de estos parajes, de sus gentes de ayer y de hoy.

Su hacedor, don Juan Cubas Montesdeoca, respetado también hasta ser prácticamente Alcalde Pedáneo y Presidente permanente de la Asociación de Vecinos, desea ese reconocimiento y esa dedicación como única finalidad, sin pedir otra cosa a cambio que la seguridad para que en el futuro El Mu-



El presidente y vicepresidente de El Museo Canario firman, en el Libro de Honor, en presencia de D. Juan Cubas. (Foto: A. Cardona)

seo de Barranco Hondo exista.

Pero además, en su visión de lo que puede convertirse este ya importante enclave por su pasado y sus vestigios, tiene la acertada idea de establecer un Taller de Artes y Oficios propios de aquellos parajes y dedicaciones artesanales, con horno para la alfarería, trabajo de la lana, funcionamiento de telares, contando con dos completos y en condiciones de hacerlos funcionar, así como aperos, sea para la utilización directa o como piezas de adorno.

El fundamento y la prisa en lograr estos objetivos tiene asimismo sólidas razones: no tener descendientes directos, ser un trabajo personal que pudiera disgregarse en lo relativo al Museo y en lo artesanal, el que todavía vivan y estén en condiciones de trabajar, y más de enseñar, viejos expertos y artesanos de ambos sexos que se pondrían en activo con la misma ilusión con que el Sr. Cubas ha ido creando el Museo y luchando por el Barrio y sus gen-

tes de forma demostradamente desinteresada.

La ubicación de este Museo Etnográfico ya es otro reclamo para el visitante: la zona tiene dos denominaciones, Barranco Hondo de Arriba, más cerca de Juncalillo, y Barranco Hondo de Abajo, sobre la Presa de Los Pérez. En una serie de cuevas situadas sobre la carretera asfaltada están colocadas la mayor parte de las piezas de cerámica, alfarería, aperos, telares, molinos, trabajos en lana y lino, traperas y ropas, con una especial colección de las telares donadas por conocidos religiosos nacidos o procedentes de estos parajes. Según su propietario, cuenta con muchas piezas más en su vivienda, pero (y es lo más destacado) todavía se pueden hallar más muestras aborígenes y otros objetos usados hasta hace pocos años por el campesinado.

Antonio CARDONA SOSA

RESCATADO EL FOLKLORE DE LA ALDEA DE SAN NICOLAS.

El 19 de junio, el salón de actos del Museo Canario fue el escenario de la presentación del disco compacto «Música Tradicional y Cultura Oral de la Aldea de San Nicolás de Tolentino». Se trata de un testimonio sonoro de gran valor etnomusical, en el que se recogen nada menos que 42 temas de un folklore en vías de extinción y que, gracias a la entusiasta labor de Lidia Sánchez, Jose Pedro Suárez y sus colaboradores, quedan rescatados y bien documentados para la posteridad.

Lo singular de estas grabaciones estriba en que se ha evitado la intermediación. No se trata de aprender los temas de unos informantes para luego devolverlos en boca de los intérpretes de un grupo nuevo (lo cual siempre genera correcciones, dulcificaciones y cambios), sino que los informantes de La Aldea, directamente, han interpretado lo que saben: se ha dejado actuar a los verdaderos protagonistas que vivieron estas tradiciones cuando estaban aún vigentes. El resultado no puede ser más lleno de interés y de frescor.

Y lo singular de la presentación del disco es que comparecieron en el Museo la mayoría de los informantes en persona (algunos con más de 90 años sobre las espaldas), para sustituir a la grabación con sus propias voces en directo: un verdadero desembarco de la Aldea de San Nicolás en nuestro salón de actos, que se llenó de jóvenes y viejos con sus guitarras y laúdes, para protagonizar a sala llena uno de los actos culturales más simpáticos de cuantos se recuerdan en nuestra Casa.

Pudimos así escuchar en vivo las porfías de los cantos de la molienda del gofio, dándole él vueltas al molino de mano y ella zarandeando su cedazo; los piques de las tomateras en los almacenes de empaquetado; las versiones locales del punto cubano; el sonido de las cencerros del ganado; varios romances y arrastrós; las isas y malagueñas del Tosco de Tejeda y, sobre todo, la impresionante versión del Rancho de Animas aldeano, enmudecido por disposiciones eclesiásticas desde los años cuarenta y redivivo ahora en boca del último superviviente de los antiguos rancheros, fallecido muy recientemente, quien consiguió rearmar el rancho con los hijos de sus viejos compañeros y se levantó del lecho de muerte para protagonizar como solista la interesantísima grabación de este tema. De mucho interés es también el lenguaje silbado de los pastores de las montañas de la Aldea, cuya técnica es parecida a la del silbo gomero: un hallazgo verdaderamente inesperado, del que sus cultivadores hicieron una impresionante demostración entre una y otra esquina del salón de actos del Museo.



Presentación, en El Museo Canario, del disco «Música Tradicional y Cultura Oral de La Aldea».

El disco compacto, editado en Madrid por TECNOSAGA S.A., recoge todo lo que se ha podido del ciclo del año, incluyendo las canciones de trabajo, y del de la vida, con canciones y dichos que van desde la infancia hasta la muerte. Se presenta acompañado del correspondiente folletito cuadrangular, que consta de 16 páginas de portada y textos, profusamente ilustradas. Entre ellas, y tras un breve prólogo de Lothar Siemens, Lidia Sánchez y Jose Pedro Suárez nos explican con sencillez en qué ha consistido su trabajo de recopilación: la metodología y el estado actual del patrimonio cultural de la Aldea, para pasar luego a la descripción de los géneros incluidos en la grabación, que se inicia con la música de los bailes tradicionales. No sólo se

dan detalles de cada una de las piezas y de su ubicación geográfica en el ámbito de la gran cuenca del barranco aldeano, sino también de su imbricación en el contexto etnográfico. Tampoco faltan los detalles precisos sobre cada uno de los informantes, los cuales no sólo cantan en la grabación, sino que ocasionalmente también hablan para explicarnos sus usos y costumbres singulares.

La fonoteca del Museo Canario, donde se va acumulando poco a poco la memoria sonora de nuestra historia, guarda ya con especial predilección este tesoro de testimonios tradicionales vivos que nos han venido a ofrecer los aldeanos de San Nicolás de Tolentino.

L.S.

BUSCAMOS DISCOS CANARIOS ANTIGUOS

¿Guarda Ud. todavía discos canarios antiguos de pasta y microsuros de los años cincuenta? Pues desempólvelos y mire si hay entre ellos grabaciones de música canaria o de intérpretes canarios, y tráigalos al Museo. Hará Ud. un servicio de inestimable valor a nuestra cultura.

Una de las tareas más apasionantes del Museo Canario es precisamente la de recuperar nuestra antigua fonografía. Muchos socios y amigos nos han donado ya discos de pasta de Juan Pulido, de Rafael Medina y su conjunto, etc. Buscamos especialmente los grabados a principios de siglo por el barítono Néstor de la Torre, y los registrados en los años treinta por Carmelo Cabral y por Víctor Doreste e Ignacio Rodríguez; también música folklórica y ligera de las Islas, incluyendo las primeras grabaciones con temas de Néstor Alamo. Y no excluimos piezas para banda; por ejemplo, el pasodoble «Colacho» del maestro Balista Falcón, grabado por la Banda Municipal de Madrid en los años

veinte, obras procesionales del recordado José Moya o del tinerfeño Reyes Bartlett, óperas cantadas por el bajo Chano Gonzalo, etc.

Es urgente y necesario recuperar la fonografía canaria del siglo XX. El Museo Canario ha asumido esta tarea en el marco de un proyecto más amplio y muy sugestivo: nuestro Fondo Canario de Documentación Musical y Audiovisual, en el que pretendemos que quede documentada para la posteridad la memoria histórica tanto sonora como visual de nuestra tierra. No partimos de cero: a lo largo de veinte años hemos ido acumulando material muy diverso e interesante que pronto cristalizará en un nuevo servicio fundamental para investigadores y documentalistas.

Recuerde que, colaborando con los proyectos del Museo Canario, se une Ud. a quienes desean que la cultura canaria permanezca. Nuestros bibliotecarios Juan Gómez-Pamo y Saro Guerra le atenderán en nuestra casa y le informarán sobre este nuevo departamento.

«ES NECESARIA LA COOPERACION ENTRE TODAS LAS ENTIDADES»

MANIFESTACIONES DE J. LEÓN Y J.C. DOMÍNGUEZ, TÉCNICOS DEL SERVICIO INSULAR DE INSPECCIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

Transferidas las competencias en materia de Patrimonio Histórico al Cabildo Insular de Gran Canaria, esta Corporación ha creado un Servicio del Patrimonio Histórico y una Inspección Insular que han establecido una serie de actuaciones a corto y medio plazo. Con cuatro meses escasos de existencia, la inspección ha actuado en un considerable número de temas que nos dan idea de la complejidad que la defensa del Patrimonio tiene en la isla de Gran Canaria.

José de León y Juan Carlos Domínguez, dos profesionales implicados en la mejora del Patrimonio cultural del Archipiélago desde hace muchos años, son los nuevos responsables oficiales del Patrimonio de Gran Canaria, el primero como arqueólogo y el segundo como jurista que atiende los aspectos legales de las intervenciones.

- ¿Qué factores han influido en la degradación que hoy día sufre Gran Canaria?

- En primer lugar, la enorme presión demográfica que tiene la isla; aproximadamente 700.000 habitantes viven en apenas 1600 km, lo que provoca una enorme presión humana sobre el territorio afectando más a las áreas N.E. y Sur de la isla; esto implica una constante transformación del territorio. En estos momentos estamos asistiendo a una radical transformación de la red de comunicación interior con grandes proyectos de autopistas, autovías y carreteras, y esta inspección ha tenido que intervenir en varias ocasiones por la incidencia de estos proyectos en distintos yacimientos de la isla. La industria turística sigue ejerciendo otra importante presión, bien sobre el territorio o indirectamente a través de excursiones incontroladas, jeep-safaris... Todos estos factores, unidos a la incesante actividad extractiva vinculada a la construcción, están causando la mayor parte de los atentados al legado arqueológico aborígen.

- ¿Ante esta situación, cómo ha actuado la Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias?

Con este tema sucede algo muy especial. Una situación peculiar que está dificultando nuestra labor. Durante años se ha estado pidiendo la creación de una Dirección General específica para el patrimonio histórico. Sin embargo, es ahora, que se han traspasado las competencias, cuando el gobierno decide crearla, intentando recuperar el terreno perdido. Al frente de dicho organismo han nombrado a un recono-

cido arqueólogo que, lejos de llevar una política de colaboración con las demás instituciones implicadas, traslada sus filias y sus fobias personales a la actuación administrativa. Los recortes presupuestarios en materia de Protección del Patrimonio, y la parcial y arbitraria distribución de estos recursos por parte de la Dirección General de Patrimonio, no han hecho más que agravar la situación. Sobre todo si tenemos en cuenta determinados proyectos de actuación elaborados entre



De izquierda a derecha: José de León y Juan Carlos Domínguez

profesionales e instituciones de las islas, que incomprensiblemente se han suspendido. La Dirección General ha desviado los mayores porcentajes de dinero a unas pocas operaciones estrecha que sólo responden a una intencionalidad efectista, cerrando los ojos a la situación real de nuestro Patrimonio que agoniza día a día. Como dato podemos ofrecer que el pasado año sólo en Gran Canaria se invierten 202 millones de pesetas y, este año, para las islas han repartido 175 millones de pesetas. Para restauraciones, protecciones, vallados, estudios... sólo tenemos 42 millones en Gran Canaria. Es una auténtica burla. Tenemos menos presupuesto en Patrimonio Histórico que la Asociación de Vecinos de Hoya de la Plata.

Con estos antecedentes, el Servicio de Patrimonio del Cabildo ha diseñado una política de protección que contiene diversos elementos capaces de atajar o al menos de aminorar los efectos negativos que operan sobre él. Por ello, José de León y Juan C. Domínguez consideran importante las competencias transferidas.

- ¿En qué proyectos está trabajando la Inspección de Patrimonio?

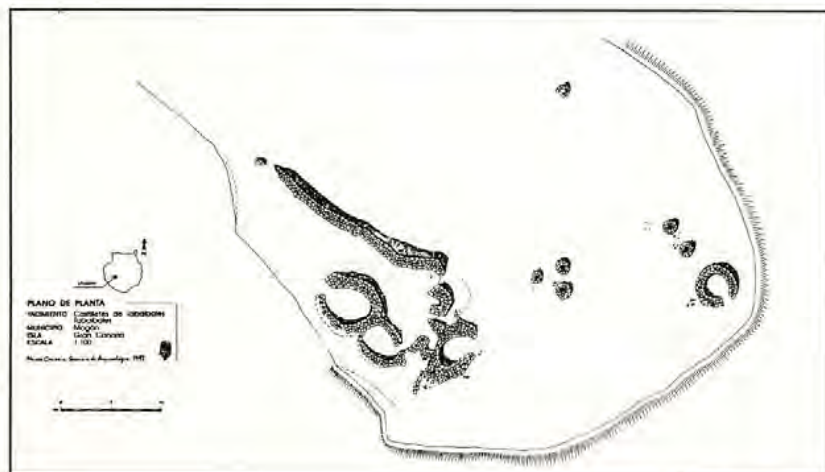
- En primer lugar, el Cabildo ha tenido que contratar el equipo que lleva el Servicio: especialistas y personal administrativo. Se ha creado una oficina técnica que inspecciona y emite los informes preceptivos sobre las actuaciones en Bienes de Interés Cultural, realizando y promoviendo proyectos de conservación, restauración y puesta en uso de diversas zonas protegidas. Ya estamos trabajando en algunos proyectos como son el cerramiento del yacimiento de Caserones, en La Aldea, o el de Arteara, en Fataga. También comenzamos ahora con la restauración de la Ermita de San Antonio Abad, en Tamaraceite, la casa del Deán, en Vegueta, la casa-cueva de Panchito en el centro losero de La Atalaya, etc. A medio plazo, en la zona arqueológica del Bentayga-Cuevas del Rey se creará un Parque Arqueológico en coordinación con el Programa Leader. Pero al mismo tiempo tenemos que procurar la catalogación de los edificios y elementos arquitectónicos para tener organizados los datos de lo que hay y su estado actual. Hemos comenzado por el catálogo de Tejeda. En cuanto al patrimonio arqueológico queremos terminar la Carta Arqueológica Insular como un instrumento básico de actuación, que comenzará con el municipio de San Bartolomé a través de un con-

venio, a punto de suscribirse, entre el Cabildo y el Museo Canario. Por otra parte, estamos llevando a cabo un proyecto de protección de los restos de la excavación de Maspalomas para darle una solución digna.

Finalmente, quisiéramos insistir en la necesidad de cooperación de todas las entidades relacionadas con nuestro Patrimonio, considerando muy positivo los compromisos contraídos con algunos Ayuntamientos de la isla. En este sentido, destacamos la imprescindible colaboración con el Museo Canario, con quien estamos trabajando en diferentes proyectos, y con quien firmaremos un convenio de colaboración que permita potenciar el Servicio de Arqueología, el intercambio de información, la elaboración de proyectos técnicos, etc. Hay que tener en cuenta que hasta la fecha lo que se ha hecho en Patrimonio ha sido por parte del Departamento de Prehistoria de La Laguna, y sobre todo por el Museo Canario. Planes especiales, Cartas arqueológicas, excavaciones, exposiciones... Un copioso trabajo ya realizado que nos facilitará una buena parte del camino por andar.

S.P.

ESTUDIO PLANIMETRICO DE LA ARQUITECTURA ABORIGEN DE CANARIAS



Plano de planta. Castilletes de Tabaibales

Enrico Guidoni en su obra *Arquitectura Primitiva* señala que la arquitectura, al menos para las sociedades pre-estatales, no es solamente el complejo de transformaciones realizadas por el hombre en el ambiente físico, porque esta acepción, aunque amplia, no considera el punto crucial de la interpretación que toda cultura da al producto construido, ni tampoco su uso y su significado en relación con el conjunto de la sociedad.

El canal más importante que comunica la arquitectura con la sociedad es, desde el punto de vista semántico, el nexo con la historia y con la ciencia consideradas como mito; la actividad constructiva se orienta siempre hacia un modelo divino que se ha de imitar fielmente, que forma parte del conjunto de modelos de relación inventados por los espíritus constructores, o por los antepasados, de una vez para siempre.

En el Archipiélago Canario, la obra arquitectónica de sus primeros pobladores apenas si ha merecido nuestra atención, no sólo ya a nivel científico, sino, lo que es más grave, en lo que a su protección y conservación se refiere. En Gran Canaria, sin duda la isla que alcanzó un mayor desarrollo y perfeccionamiento técnico en la obra arquitectónica, las muestras que de ella han quedado hasta nuestros días no representan más que un mínimo reflejo de lo que en realidad fue.

LOS LEVANTAMIENTOS PLANIMETRICOS

Desde el Servicio de Arqueología del Museo Canario se viene realizando la planimetría de numerosos monumentos arqueológicos que se encuentran repartidos por toda la geografía

insular, especialmente de aquellos que se localizan en lo alto de montañas y otros sitios prominentes, en lugares aislados y de difícil acceso, por lo que han permanecido inéditos hasta el presente.

A falta de concluir los trabajos en curso, podemos considerar que estos monumentos arquitectónicos de montaña tienen un significado posiblemente religioso-cultural. Estos monumentos han pasado desapercibidos para la ciencia arqueológica, posiblemente también como consecuencia del poco interés que se ha mostrado para los temas relacionados con la religión de los antiguos canarios.

Es por ello que hemos querido traer a las páginas de nuestro boletín un breve apunte sobre las características arquitectónicas a través de la planimetría de uno de estos monumentos que interpretamos como de carácter religioso.

LOS CASTILLETES DE TABAIBALES

Este complejo arqueológico de carácter cultural se localiza al suroeste de Gran Canaria, municipio de Mogán, en la meseta de Tabaibales, y en la margen derecha del barranco del Perchel, a unos 350 metros sobre el nivel del mar.

Fue descubierto en 1944 por el entonces comisario de excavaciones Sebastián Jiménez Sánchez, tratándose para este autor de un poblado fortificado asociado a enterramientos tumulares y a lo que denominó un tagoror.

Hoy en día, tras numerosas prospecciones efectuadas en la zona, y después de un estudio detallado de los vestigios arquitectónicos que se conservan en el lugar, comparando este complejo con otros monumentos de si-

milares características estudiados por nosotros en la isla, nos inclinamos por considerar a Castilletes de Tabaibales y al resto de los vestigios arquitectónicos de Tabaibales como un complejo religioso de los antiguos canarios.

El conjunto arquitectónico principal se alza sobre un morro que destaca sobre el paisaje de Tabaibales, estando formado por seis estructuras de piedra seca, de planta semicircular, con aberturas orientadas en diferentes direcciones. Una pared o muralla del mismo material recorre en sentido E-O parte del yacimiento, delimitando cinco de esas estructuras semicirculares. Al exterior de dicha muralla, orientadas al este, se localizan unas seis torretas troncocónicas, hoy casi arrasadas, y que en el momento de su descubrimiento presentaban alturas de hasta dos metros, que fueron confundidas por Jiménez Sánchez como enterramientos tumulares.

A unos 40 metros del conjunto principal, en dirección Este, se encuentran los restos de una estructura de planta rectangular de unos 8.50 m. de largo, la cual presenta en el extremo del poniente cinco torretas en semicírculo hoy casi arruinadas, pero que también alcanzaron alturas superiores a los dos metros.

Este complejo arqueológico se encuentra en relación con todo un conjunto de torretas y recintos semicirculares que se distribuyen por numerosos puntos prominentes de la meseta de Tabaibales.

Julio CUENCA

LA CARTA ARQUEOLOGICA DE SAN BARTOLOME DE TIRAJANA

El Cabildo Insular de Gran Canaria y el Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana han suscrito un convenio con el Museo Canario para que, a través de su Servicio de Arqueología, se lleven a cabo los estudios pertinentes encaminados a la redacción de la carta arqueológica del municipio sureño, el más extenso de Gran Canaria.

La decisión adoptada por las referidas instituciones públicas, de encargar al Museo dicho estudio, se fundamentó en la sobrada experiencia demostrada por el SAMC en la elaboración de este tipo de estudios, de los que hasta la fecha ya ha redactado seis cartas arqueológicas municipales y nueve planes especiales de protección y conservación de zonas arqueológicas.

Por otra parte, el SAMC viene realizando desde hace varios años diferentes estudios arqueológicos en el referido municipio sureño, de entre los que cabría destacar los planes especiales Arguineguín y Fataga-Los Vicentes.

El documento de carta arqueológica se prevé pueda quedar culminado para finales del presente año, por cuanto se pretende sea incorporado al Plan General que promueve el Ayuntamiento de San Bartolomé.

UNA ENDECHA DEL TIPO DEL TRISTICO MONORRIMO EN QUECHUA

Debemos situarnos en un pueblo remoto de lo Andes, en el Perú, por la década de los años veinte. Un niño criollo de apenas cuatro, huérfano de madre, es confinado a vivir por su madrastra en los fogones y por las estancias menos suntuosas de la casa, entre los criados indios. El padre, que es juez, casi nunca está con él. Cuando este niño crezca y vaya a Cuzco a estudiar, su español, que habla con dificultad, derrama un inconfundible acento quechua. Y andando todavía mucho más tiempo, este niño, que bailará al son de los instrumentos nativos, que se parará a escuchar el gorgoteo bullicioso a lo largo de muy abruptas quebradas del padre río y que beberá chicha y comerá tortas de maíz, este niño se hará hombre al tiempo que escritor y luego etnólogo. Es José María Arguedas, el atormentado intérprete de los indios andinos en novelas como *Los ríos profundos* y *Todas las sangres* o en relatos como *Agua y Amor mundo*, entre otros.

Esta razón explica por qué Arguedas, tan asiduamente, entrecera en el cuerpo de su relato de ficción abundantes poemillas tomados de la poesía tradicional quechua. Vaya uno ahora que se encuentra en los ríos profundos (1); lo transcribo junto con el pasaje narrativo donde está inserto, además, para que pueda apreciarse también su contorno humano:

Las mujeres empezaron a cantar. Improvisaban la letra con la melodía funeraria de los entierros:

Mamay María wanauchisunki

Tatay Jesús kañachisunki

Niñuchantarik' sek'ochisunki

¡Ay, way, jiebre!

¡Ay, way, jiebre!

(Mi madre María ha de matarte,

Mi padre Jesús ha de quemarte,

nuestro Niñito ha de ahorcarte,

¡Ay, huay, fiebre!

¡Ay, huay, fiebre!)

Seguirían cantando hasta la salida del pueblo. El coro se alejaba...

En estos tres versos decasilabos, to-

to a esta última, pasemos por alto un momento el detalle de que se trata de un poema cortésano y elegante, aunque inspirado, ciertamente, en la lírica tradicional. ¿No vemos ahora en las damas a las que apostrofa el anónimo poeta justo en el primer verso ("¡Llorad las damas, si Dios os vala!"), si las despojamos del ropaje galante, a esas otras mujeres que entonan a coro el canto fúnebre quechua? Porque tanto esas damas que han de lamentar la desaparición de Guillén Peraza como el corro de mujeres indias convocado para ahuyentar la fiebre son, en realidad, lo mismo: plañideras, o endechadoras. Poesía netamente popular la quechua y estilización cultista la canaria, pero descendientes en definitiva de un mismo tronco común.

Un caso de sincretismo parecido al quechua lo encontramos también en las endechas aborígenes. Un síntoma elocuente -uno más- de su pronta hispanización en algunas islas. Son, como ya notara Pérez Vidal (2) -bien tímidamente, eso sí-, un préstamo estrófico de la poesía que los conquistadores traían consigo a la de aquéllos. Aquí se perdieron porque el pueblo que las adoptó desapareció asimilando definitivamente a los nuevos conquistadores, cuando no fue sometido al más simple y total etnocidio. Allí en los Andes, sin embargo, se tuvieron que mantener porque a los descendientes de los incas, demasiado numerosos y habitantes de lugar tan remoto y abrupto como la cordillera, nunca se los pudo aculturar del todo. Y ahora, por el testimonio de Arguedas, les vemos latir bien vivas en esa isla cultural que es el idioma quechua.

Probablemente no sea este el único caso. Sabemos ya que en época histórica vascos y corsos endecharon en trísticos monorrimos, y en la actualidad tal costumbre aún tiene vigencia entre los sefarditas norteafricanos (3). En su estudio fundamental y ya clásico de 1952, Pérez Vidal advertía sobre la conveniencia de rastrear la tradición oral sefardi, otra isla cultural que por su arcaísmo había de revelarse fructífera para restituir el cuadro de lo que fue la endecha medieval peninsular. En su intuición, como se ve, estuvo acertado del todo. Ahora bien, sorprende que a tan avisado folclorista y filólogo se le olvidara hacer el recordatorio americano. ¿Mucho de lo que se encuentra hoy en América en cuanto a cultura tradicional no ha estado ya o rige aún en las Islas? Y no sólo en aquella tradición poética que se expresa en español, sino también, y quizá muy especialmente, en esas otras de lengua indígena que, como la quechua, han conocido un notable sincretismo religioso. Porque a un sincretismo religioso, o mestizaje de ideas, no es extraño que lo acompañe un sincretismo poético, que es primero que nada un mestizaje de formas: de versos y estrofas donde se envasa ese sentir religioso nuevo, originando en el encuentro, aunque a menudo choque, de dos culturas.

Oriol PRUNES



Entierro campesino con plañideras. Detalle de un óleo del pintor colombiano Luis B. Ramos

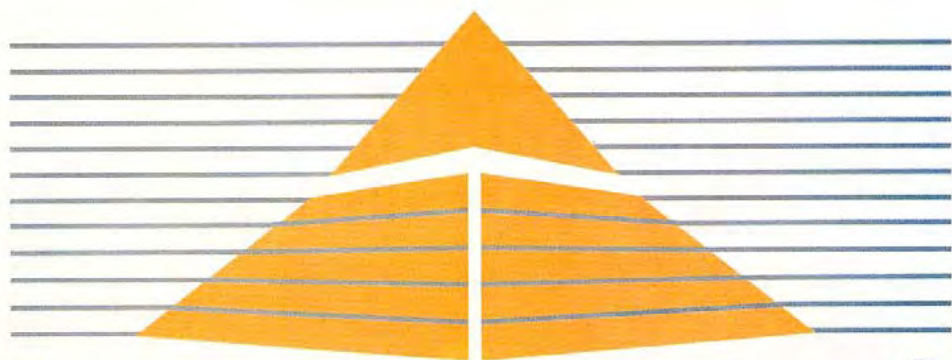
El conocimiento que tiene Arguedas de los indígenas peruanos es, como no podía ser de otra manera, profundo; tanto desde su vivencia, hasta angustiosa a veces, de foráneo de la cultura oficial -es un medio mestizo, no por sangre, aunque sí por cultura- cuanto por su formación como etnólogo. Así, su narrativa presenta a menudo un particular sabor a documento etnográfico que excede de su valor como literatura, ya de por sí grande. En Arguedas, el llamado «realismo mágico» no es un ingrediente novelesco, un mero ardor, de escritor capitalino; es, por el contrario, la forma que tiene el indio de comprender el universo y el orden social a través del mito y la leyenda.

dos rimando y entonados con «melodía funeraria», en este trístico monorrimo en definitiva, ¿no percibimos acaso un tipo de elegía que nos resulta familiar en la tradición lírica de esta latitud? ¿Qué son? Pues ni más ni menos que una endecha: un canto triste de lamentación o duelo cuya base estrófica está en el zéjel, santo y seña del más oscuro y lejano origen de la poesía románica. Una endecha como aquellas otras aborígenes que anotó el ingeniero Torriani, hacia la segunda mitad del siglo XVI, el el Hierro y en Gran Canaria; una endecha como el planto aquel que se cantara en Lanzarote, un siglo antes, a la trágica muerte del caballero sevillano Guillén Peraza. Pero, con respec-

(1). En Alianza, 1981, pág. 252/3

(2). José Pérez Vidal: *Endechas populares en trísticos monorrimos*. S. XV-XVI. La Laguna, 1952.

(3). Un completo repaso al estado de la cuestión lo da Maximiano Traperro: *Lírica tradicional canaria*, «Biblioteca Básica Canaria», pp. 35-38.



LAS ARENAS

AREA COMERCIAL

UNA OBRA MAESTRA



el PORVENIR SEGURO para su negocio

200 locales cubrirán todas las especialidades en la oferta comercial de servicios y ocio

Un extraordinario Hipermercado de 10.000 m² de superficie de venta

2.500 cómodas plazas de aparcamiento s cubiertos

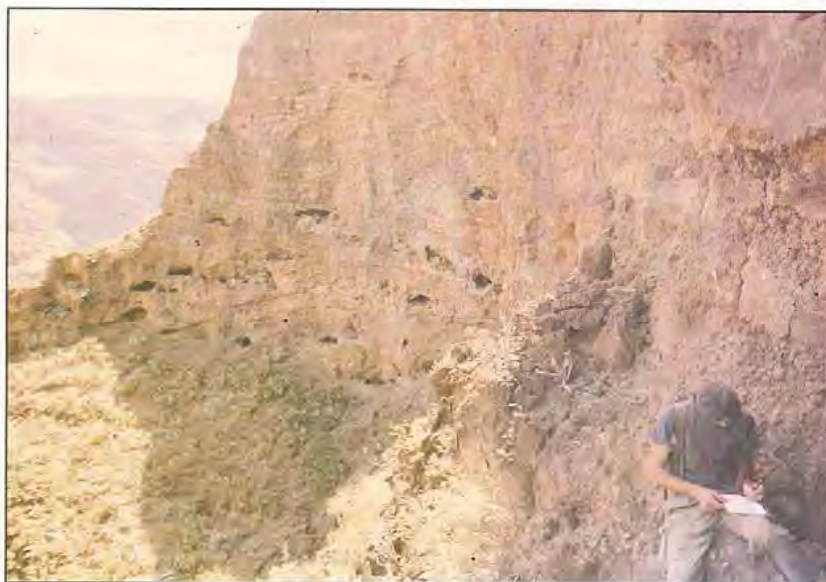
19.000 m² de terrazas, zonas verdes y amplios paseos.

En el Rincón, al final de la playa de Las Canteras

Pida información y detalles en YUDAYA S.A.

Oficina Comercial c/ Pavia nº 18 Tfns. 274972-73
(Junto al Colegio Fernando Guanarteme)

GUAYADEQUE, EL PRIMER PARQUE ARQUEOLÓGICO DEL ARCHIPIÉLAGO CANARIO



Guayadeque: poblado troglodita de Risco del Negro

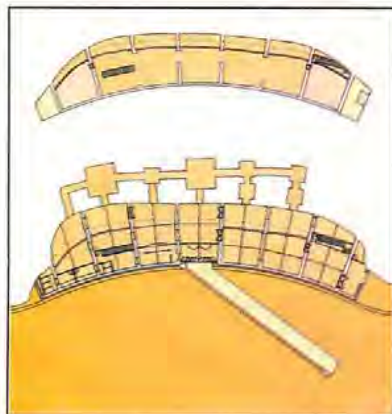
Al amanecer de un jueves, 8 de abril del año 1880, un grupo de hombres a lomo de caballos y mulas atravesaban penosamente las desoladas llanuras de Telde en dirección al Barranco de Guayadeque. Aquella curiosa comitiva, cargada de viveres y materiales, constituía la avanzadilla de una expedición científica, organizada por el Museo Canario, para explorar el remoto paraje natural de Guayadeque, donde se tenían noticias del hallazgo de momias y otros restos arqueológicos pertenecientes a los antiguos canarios.

La expedición se había preparado concienzudamente, a tal efecto se encargó la construcción de un telégrafo de señales, escalas de más de 35 metros dotadas de travesaños de madera, cabos de 300 metros, y todo el instrumental necesario para que los restos hallados fueran transportados al Museo sin sufrir daños. Se dispuso, también, de un completo equipo médico para los posibles accidentes que pudieran surgir en la prospección de aquellos abruptos acantilados. Por tal motivo, se contrataron a los más afamados «enriscadores» de aquellos parajes, y como refuerzo a dos celebres orchilleros de las vecinas islas de Lanzarote y Fuerteventura, cuya difícil misión consistía en buscar los pasos de acceso a las cuevas que, desde el fondo del barranco, se apreciaban en alturas imposibles de alcanzar.

En 1863, años antes de la fundación del Museo, el doctor Chil y Naranjo ya había explorado parcialmente el Barranco de Guayadeque. En tal ocasión, según refiere José Miguel Alzola en su

biografía sobre Grau Bassas, se descubrieron en el interior de una cueva dos momias, una de ellas de un niño, que fueron descolgadas desde lo alto por los enriscadores y entregadas a Chil. La reseña que dejó escrita de esta primera visita a Guayadeque nos parece un documento de una importancia extraordinaria, por lo que lo reproducimos íntegramente:

Determinamos, durante aquellas horas más fuertes de calor, buscar una sombra, y en efecto la encontramos bajo una frondosa higuera y a la orilla de un arroyo de agua cristalina y abundante. Era el propietario de aquella higuera un viejecito de setenta y seis a ochenta años, hospitalario como todos los campesinos de las islas, y amigo, como ellos, de satisfacer la cu-



Planta del Centro de Interpretación

riosidad, especialmente cuando se trata de hablar de los tiempos pasados. Aproveché tan buenas disposiciones y principié a interrogarle sobre los Enzurrónados (nombre que dan a las momias) y sus particularidades. Decíame que él antiguamente no tenía otro servicio en su casa que los gánigos y las ollas que sacaban de las cuevas, y cuando no los podía bajar los arrojaba, y eran tan resistentes que, cayendo primero sobre las cañas y después sobre las piedras, no se rompían. Que los cordobanes de sus zapatos, como muchísimos de los de sus vecinos, eran hechos de las pieles que sacaban de los zurrónes, y por último, que los costales y las albardas las hacían con las telas de que estaban vestidas las momias, las cuales eran tantas y de tan diversas clases que no podían numerarse, y que las había visto tiradas en aquellos riscos hasta por espacio de veinte años. Añadíome que en las cuevas donde las encontraban estaban de dos maneras, unas derechas y arriadas a la pared, con sus garrotes y sus gánigos al pie, y otras, que eran las más hermosas, pues estaban revestidas con muchísimas pieles de todos colores y cosidas como la delantera de una camisa, se hallaban tendidas sobre una tabla de pino, con gánigos y garrotes muy bruñidos y pintados colocados a su cabecera; que algunos estaban como si hubieran acabado de morir, con el pelo y la barba perfectamente conservados; que las mujeres tenían el cabello cogido con trenzas enlazadas con juncos de colores, que quince años antes se habían sacado gran número de zurrónes de todos tamaños, garrotes de todas clases armados con puntas de cuernos y piedras amarradas en sus extremidades y varias mazas, piedras redondas pulimentadas, gánigos, fuertes botijos de barro, algunos muy pintados, zurrónes llenos de objetos varios para usos domésticos, grandes jarrones llenos de manteca, y otros de madera con miel ya seca. En algunas, había gran número de palos de pino amarrados en forma de telares.

Esto me hizo comprender que cualquiera que hubiese ido al barranco de Guayadeque, hasta el año de 1840, habría traído todo un museo de cuanto pertenecía a los antiguos habitantes; pero desde esa época están sacando tierra de las cuevas, que emplean como guano, y ya nada hay, pues todo lo ha destruido la ignorancia de aquellos campesinos y, más que nada, el abandono de las corporaciones y personas ilustradas que con tanto desprecio han mirado estos ricos monumentos de la antigüedad. Yo llegaba ya tarde, y lo sentí entonces como lo sentiré siempre.

(Gregorio Chil y Naranjo: **Estudios Históricos...** I, pág.486)

EL PLAN ESPECIAL DEL PARQUE NATURAL Y ARQUEOLÓGICO DE GUAYADEQUE.

Ha transcurrido más de un siglo desde aquella primera exploración, con la que El Museo Canario iniciaba en Canarias los estudios de arqueología de campo. Ahora, cien años después, también utilizando Guayadeque como centro experimental, nuestro Museo aplica por primera vez, en el Plan de Ecomuseo que se está llevando a cabo, nuevas técnicas de protección y gestión del patrimonio arqueológico, recurriendo para ello a los mecanismos de ordenación territorial.

En los momentos actuales, no resulta concebible la realización de cualquier operación de modelación del territorio sin la existencia previa de sus instrumentos de planeamiento que guíen las mismas y las reconduzcan a un proceso de unidad y racionalidad, en el que la localización de usos y actividades venga determinada por sólidos criterios de ordenación integral del territorio.

Por otra parte, el Museo Canario, que especialmente en estos últimos diez años ha desarrollado una tenaz y comprometida defensa del patrimonio arqueológico de las islas, ha entendido, desde un primer momento, lo ineficaz que resultaban las medidas de conservación del patrimonio que venían aplicando las distintas administraciones públicas, tales como compras, cerramientos, declaraciones de Bienes de Interés Cultural etc, ya que tales actuaciones por sí solas no impedían la degradación y destrucción, en muchos casos, de los yacimientos arqueológicos.

El Plan Especial de Guayadeque es, por tanto, un documento innovador y fuente de obligada consulta, a partir del cual se han empezado a diseñar todas las estrategias de actuación en materia de gestión del patrimonio arqueológico. Así, entre los aspectos más novedosos del Plan, cabría destacar la implantación de técnicas de presentación de los valores patrimoniales del parque. En este sentido, la creación de un ECOMUSEO estaría plenamente justificada por la propia concepción de éste, al ser valorado como un instrumento que las administraciones públicas y los colectivos sociales conciben, fabrican y explotan conjuntamente, para presentar al gran público los valores naturales y culturales, sin duda de excepción, en el espacio que tratamos. El ecomuseo, tal y como se concibe, debe interpretarse como un espejo donde la población se contempla para reconocerse, donde busca la explicación del territorio en el que está enraizada. Un espejo que, en definitiva, la población ofrece a sus huéspedes para hacerse entender, para conseguir un mayor respeto a las formas tradicionales de su trabajo, etc.

El ecomuseo también ha de ser concebido como un laboratorio, en cuanto que contribuye al estudio histórico y contemporáneo de la población y su entorno, favoreciendo la formación de especialistas en la materia en colaboración con diferentes organismos dedicados a la investigación. El éxito del ecomuseo dependerá, en gran medida, de la participación de aquellos agentes sociales que están directamente vinculados con los valores pa-



Detalle del interior del Centro de Interpretación

trimoniales que se quiere salvaguardar y de los posicionamientos de la administración.

Se desprende de esta nueva concepción museística, aplicada en numerosos países que buscan fórmulas efectivas para gestionar sus bienes culturales, que esta propuesta es la más adecuada para recuperar y revalorizar el patrimonio natural y cultural de Guayadeque.

Podemos concluir que los objetivos del Plan Especial se centran en los siguientes puntos:

- 1) Compatibilización de la protección del medio natural y de los valores patrimoniales con las necesidades de desarrollo.
- 2) Garantizar la pervivencia y potenciación de los usos preexistentes.
- 3) Ordenación y, en su caso, restricción de usos, de acuerdo con los fines protectores.
- 4) Lograr el máximo nivel de accesibilidad pública, controlando y guiando o induciendo la afluencia hacia zonas donde el uso es compatible con la conservación de los valores protegibles, ofreciendo al efecto los equipamientos necesarios.

Julio CUENCA

EL CENTRO DE INTERPRETACION.

Entre las propuestas del Museo Canario en su Plan Guayadeque destaca la creación de un Centro de Interpretación para el visitante donde se resumiera, aplicando las modernas técnicas museísticas, la historia natural y humana de este parque natural. Este proyecto arquitectónico fue encomendado y está siendo ejecutado por quien abajo suscribe.

Este Centro de Interpretación del Museo de Sitio de Guayadeque responde tanto a la necesidad de exponer en su medio natural las reproducciones que hoy se conservan en nuestra Sociedad Científica como a la de acondicionar talleres que puedan acoger los restos de futuras excavaciones. Es, por tanto, un centro de acogida de visitantes y un edificio activo capaz de ayudar a los investigadores en el estudio de este importante espacio natural y arqueológico.

El Centro se ha construido al comienzo del barranco, en el margen que está a la umbría, cerca del cruce de Agüimes e Ingenio, en una parcela pentagonal irregular que linda, en su lado más largo, con la carretera. Se ha intentado que el Centro se funda con el paisaje. Aunque es un objeto artificial, puede estar en concordancia con el manteniéndose bajo sus perfiles, hundiéndose en el suelo y cubriendo parcialmente de piedras la cubierta, para intensificar la integración. Pero a su vez, la forma enérgica del edificio, marcada por una fachada imponente, se enfrenta a una parte del terreno con una faz especial capaz de dotar al emplazamiento de un rasgo característico.

Aprovechando un solapón, originado por la erosión, aumentamos su concavidad y, cerrándolo con un cuerpo, se obtiene una tipología usual en el barranco: edificación adosada a una cueva. La cueva albergará las salas de exposiciones, y el cuerpo adosado el resto del programa, que consta de vestíbulo, aseos, oficinas, almacén, laboratorio y una sala polivalente o de usos múltiples. De esta manera, el edificio se constituye en una sola fachada, la principal.

Se ha creado una estructura en forma de peine con el cuerpo curvo que referencia al terreno y los dientes penetrando contra él. Desarrollado a base de un sistema de muros de hormigón, los huecos serán elementos esenciales para la configuración espacial, y se forma un único espacio que permite contemplar, en un recorrido continuo, las colecciones expuestas.

La iluminación se basará en grandes cristaleras en alto con unos huecos zenitales, reforzada por una artificial, de carriles colgados, que permiten una mayor flexibilidad mejorando el nivel luminoso alcanzado naturalmente.

Enrique ARDANAZ

PERIODICOS CANARIOS EN ALEMAN: UNA ECLOSION DE LOS AÑOS 90

En la hemeroteca canaria del Museo se guarda una completísima colección de periódicos publicados en nuestras islas desde que se estableció en ellas la imprenta. Es la sección museística más consultada por el público. Y es una sección muy viva, pues nuestra Institución siempre se ha esforzado por seguir recibiendo todos los periódicos canarios que se editan. En estos últimos tiempos asistimos con cierto estupor a un fenómeno histórico sin precedentes y que va en rápido aumento: la aparición en los escaparates de las zonas turísticas de periódicos canarios en alemán. No se trata sólo de empresas españolas que editan para los turistas, sino que poco a poco van surgiendo empresas alemanas que fundan periódicos entre nosotros. Es de particular interés que informemos sobre estas novedades que están llegando a nuestra hemeroteca.

Desde hace años se imprime en Las Palmas «CANARIAS TOURIST», periódico de gran formato con información de ocio, gastronómica, etc, repleto de anuncios y con poca ambición de opinar sobre nuestras cosas internas: una ayuda al visitante, en alemán, inglés y francés, que está a disposición de los turistas desde el mismo momento en que toman tierra en el aeropuerto de Gando y que se puede también adquirir en quioscos y supermercados del sur.

Más interesante es el órgano mensual «GRAN CANARIA» del touroperador TUI, un inteligente periódico en alemán que se reparte entre diez mil visitantes escogidos de esta compañía y de cuya Redacción es responsable un buen amigo del Museo Canario: don Federico Piepenburg, gran sabedor de nuestras costumbres y de nuestra historia, con el que conversamos frecuentemente en la biblioteca de nuestra Institución. «GRAN CANARIA», con sus 20 páginas de gran formato profusamente ilustradas, no sólo comenta la actualidad política y cultural de la isla, sino que también opina, discrepa y nos informa de visitantes de relieve venidos a nuestro Sur desde Europa, cuya presencia escapa a los periscopios del periodismo local. Frecuentemente escribe sobre el Museo Canario, estimulando su conocimiento entre quienes nos visitan, importante gesto que le agradecemos muy sinceramente.

Muy de nuestra predilección es «INFO CANARIAS», semanario alemán que incide principalmente sobre las tres islas orientales (tiene correspondencia y buena implantación en Lanzarote y Fuerteventura) y que comenzó a editarse humildemente en el sur de Gran Canaria a principios de 1991, ga-



Periodicos alemanes publicados en Canarias

nando poco a poco en volumen y en importancia. Su cómodo formato es de tamaño folio, y tiene como mínimo 32 páginas impresas, bien ilustradas y con bastante soporte publicitario. No estamos ya ante un órgano de propaganda o subvencionado, sino ante la primera pequeña empresa periodística extranjera que se crea aquí con unos fines ambiciosos que la puedan llevar al éxito. «INFO CANARIAS» es un periódico mordaz, bastante crítico con los fallos políticos y administrativos de nuestros ediles municipales, cabildos y autonómicos, elogioso con los aciertos, aliento a informar sobre novedades de la economía y la legislación que atañe a cuantos aquí residimos, gran propagador de los actos culturales y deportivos de sabor canario y defensor acérrimo del orden y de la ecología. Además de sus esenciales referencias al acontecer nacional e internacional, publica también muchas noticias canarias de interés que a veces no figuran en nuestra prensa diaria en castellano. Todo un ejemplo de buen hacer, realizado modestamente pero con gracia y profesionalidad. Sus oficinas radican en Playa del Inglés, su editor-propietario es el Sr. I. Reinhard, tiene una culta cazanoticias que nos ha visitado más de una vez en el Museo Canario llamada Ursula Wagner, y se distribuye desde Telde. También hace muy buena propaganda de todos los museos de la provincia.

A este periódico le salió un año después de su creación un incómodo di-vieso; visto el éxito creciente de «INFO CANARIAS», en 1992 comenzó a publicarse en San Fernando de Maspalomas otro periódico alemán de parecidas características, pero esta vez quincenario, también de iniciativa autonómica: «KANARISCHE ALLGEMEINE», de 28 páginas en gran folio. Está promovido por la señora Jentamy Kuber y cuenta con un sagaz redactor llamado Wolf Clemens, entre otros. No se muestra todavía suficientemente imbricado en nuestras interioridades como «INFO» aunque va a por ello. Junto a sus comentarios de opinión sobre los temas locales más candentes, resulta curioso y gratificante leer en su sección de noticias actuales de todo el mundo un cúmulo de breves informes provenientes, por ejemplo, de Hamburgo, Miami, La Garita (Telde), Frankfurt am Main, El Toscón de Teje-

da, San Francisco, Kuwait, Mogán, Praga, etc... Una delicia para nuestra vanidad insular.

En Tenerife, aparte de la ya decana edición semanal en alemán del «Diario de Avisos» bajo el título de «WOCHENSPIEGEL: Die kanarische Inselzeitung» (de 40 páginas tiradas en su propia rotativa), también ha nacido más recientemente en La Adelfas (Puerto de la Cruz) una nueva empresa alemana independiente con un ambicioso quincenario: «INSEL POST», que se subtitula «el periódico europeo de las Canarias». Tras iniciar en 1991 su andadura exitosa con proyección hacia todo el Archipiélago Canario, a partir de junio del 92 anuncia ya la inminente salida de una edición paralela en inglés para atender el creciente turismo de esta habla, la cual llevará el título de «ISLAND POST». Es una revista de 52 páginas en gran folio, editada con color en las cubiertas y bastante información ilustrada; también muestra su punta de mordacidad en torno a algunos acontecimientos locales, aunque pesa mucho en ella la propaganda de determinados intereses turísticos a través de su abundantísima publicidad captada.

En los periódicos canario-alemanes de este nuevo grupo de gentes se nota una gran preocupación ante las faltas de previsión y el diletantismo con que son administrados. Mucha atención: los acuerdos de Maastricht permitirán que los extranjeros residentes participen si quieren en la cosa pública local y, a la larga, es indudable que podrán ganar peso político, lo cual quizás constituya un revulsivo saludable para todos. Conviene que, cuando todavía estamos en la antesala de una nueva era, los «rusos» (que es como llaman en el Sur a los que vivimos en el resto de la isla) vayamos ejercitando nuestro alemán para leer en la hemeroteca del Museo Canario lo que comentan de nosotros estos todavía pasivos observadores y contumaces críticos de nuestros comportamientos civiles. Muchas de las opiniones que ellos formulan sobre lo que aquí acontece son retomadas y difundidas ya por medios informativos de Centroeuropa, donde algunos de estos singulares periódicos canarios cuentan también con muchos suscriptores.

L. S.

ADQUIRIDO UN RARISIMO EJEMPLAR DEL TINTERFENO ESCOBAR Y LLAMAS (1746)

Un rarísimo ejemplar del libro Voces de Tritón sonoro, escrito por el fraile tinerfeño Mathias Escobar y Llamas y que fue publicado en México en 1746, ha sido adquirido junto a otros libros de autores canarios por esta Sociedad Científica. Este libro no fue conocido directamente por el ilustre bibliógrafo canario Agustín Millares Carló, que lo cita en su célebre Bio-bibliografía de escritores insulares sólo a través de Beristain, Palau y Vela. Las investigaciones realizadas desde el Museo revelan que hasta ahora no se ha documentado ni un sólo ejemplar de esta pieza en el Archipiélago. Hay que destacar que las descripciones de los ejemplares que se conocen, y que se encuentran conservados en instituciones científicas y culturales de América, no contienen tantos elementos como el ejemplar que meses atrás adquirió nuestra centenaria Sociedad. Este ejemplar contiene más páginas impresas, con desconocidos pareceres de autores de la época, e incluso consta de un apéndice añadido por el autor sin paginar que hasta ahora no ha sido descrito.

Este libro viene a enriquecer los importantísimos fondos de autores canarios, que se custodian en la biblioteca de la institución, cuya revista anual publicó, en 1954, un artículo del propio Millares Carló dedicado a Mathias de Escobar y Llamas. En el número correspondiente a 1992 de nuestra revista científica «El Museo Canario» saldrá un estudio bibliográfico más detallado sobre esta reciente adquisición, que ha sido realizado por D. Juan Antonio Martínez de la Fe.

**VOCES DE TRITON
SONORO,**
QUEDA DESDE LA SANTA IGLESIA DE VALLADOLID
DE MECHOACAN
La incorrupta, y viva Sangre del Illmo. Señor Doctor
D. JUAN JOSEPH
DE ESCALONA, Y CALATAYUD,
Colegial Mayor del Insigne, y Viejo de San Bartholomé de
Salamanca del Confejo de S. M. su Obispo Dignísimo
en la Provincia de Venezuela, y trasladado á dicha
Santa Iglesia de Valladolid:
LAS QAULES VOCES HACEN ECO EN EL AGRADECIDO
Pecho del R. P. Fr. MATHIAS DE ESCOBAR, del Orden de los
Hermitaños de San Augustin, Examinador Synodal, Lector, y
Predicador Jubilado, Prior, que ha sido de varios Conventos, y
actual de la Villa de Charo, Regente de Estudios, y tres veces
Definidor en su Provincia de Mechoacan:

QUIEN LO DEDICA
AL SR. LIC. D. JUAN DE RADA,
ALVACEA TESTAMENTARIO DEL MENCIONADO
Señor Illmo. su Secretario de Camara, y Gobierno, Juez de Testamentos,
Capellanías, y Obras pías, que es por el Illmo. Señor Doctor D. Martin
de Elizacochea, y que ha sido por el Cavildo Sede-Vacante, y por el
expresado Señor Escalona, su Visita dor General, Provisor interino,
Gobernador, actual Prebendado de la Santa Iglesia
de Valladolid, Provincia de Mechoacan,
A CUYA COSTA SALE A LUZ,
Y LO CONSAGRA AL EXCMO. SEÑOR DOCTOR
D. JOSEPH DE CARVAJAL,
Y LANCASTER,
Colegial Mayor del precitado Insigne, y Viejo de San Bartholomé del
Confejo de S. M. en el Real, y Camara de Indias, su Gobernador, &c.
Impreso en Mexico, con las licencias necesarias, por la Viuda de
D. Joseph Bernardo de Hogal. Año de 1746,

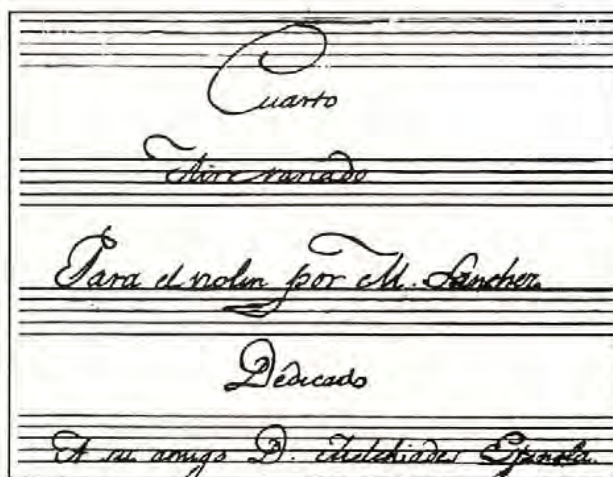
Portada del «raro» volumen de Escobar

RECUPERADAS DIEZ OBRAS PARA VIOLIN DEL «CLASICO» CANARIO MANUEL SANCHEZ

A mediados de julio pasado se dio entrada en el Museo a una mediana biblioteca musical canaria conteniendo manuscritos e impresos de algunos compositores insulares, así como rica también en fondos españoles de fin de siglo. En la misma se incluía un lote particularmente interesante: un volumen encuadernado del siglo XIX con repertorio para violin, comprendiendo gran número de piezas manuscritas. Entre ellas, diez largas fantasías con variaciones del compositor grancanario Manuel Sánchez (1804-1871), de cuya actividad musical sólo teníamos noticia a través de las «Notas y recuerdos» de su casi discípulo, el gran historiador de Cana-

rias, Agustín Millares Torres (1826-1896).

Natural de Las Palmas de Gran Canaria, Manuel José Sánchez Rodríguez fue un notable músico que ejerció como escribano público de nuestra ciudad desde 1829 hasta 1871, así como también en Lanzarote (1837-38). Mantuvo una vinculación muy estrecha con la familia Millares: el violoncelista Gregorio Millares, padre del historiador, complementaba sus emolumentos de músico como copista de escrituras en la notaría de Sánchez, con quien hacía también música de cámara. Este introdujo a Agustín, el talentoso primogénito de su amigo, en el arte de la composición musical y en el oficio de notario, actividades



ambas en las que nuestro historiador llegó a destacar y con las que se ganó la vida. Finalmente, el viejo escribano casó a sus dos hijas con sendos hermanos de Agustín Millares Torres.

A pesar de que este histo-

riador ponderó el talento músico-creador de su mentor, no conocíamos hasta ahora ninguna composición suya, dándose su producción por perdida.

L. S.

RECEPCION DE LOS CATEDRATICOS HUMBERTO LOPEZ MORALES Y RAMON TRUJILLO CARREÑO.

La Facultad de Filología de la Universidad de Las Palmas tuvo durante el pasado curso a dos ilustres Profesores Visitantes: el Dr. D. Humberto López Morales, Catedrático de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico, y el Dr. D. Ramón Trujillo Carreño, Catedrático de Gramática de la Universidad de La Laguna.

No es la primera vez que ambos profesores tomaban contacto con la Universidad de Las Palmas, pero ha sido durante el curso 91-92 en que de una forma regular y dilatada se incorpora-

ron a la vida universitaria de nuestra ciudad, solicitando además su incorporación al Museo Canario.

El Museo Canario, que desea ser una Institución abierta, que ha sido siempre avanzadilla intelectual y cultural en la vida de Las Palmas de Gran Canaria y que se enorgullece de contar entre sus socios a todas aquellas personas que, desde las muy diversas facetas del saber, de la ciencia y de la cultura, se han distinguido en el interés y el amor a Canarias, se ha sentido muy honrado con las nuevas incorporaciones de los Doctores López Morales y Trujillo, por-

que no es la primera vez que ambos han dedicado sus investigaciones a Canarias; en el caso de Dr. Trujillo es obvio, por ser canario y por su pertenencia a la Universidad de La Laguna, y en el caso del Dr. López Morales porque ha publicado páginas luminosas sobre las características de las hablas canarias y su relación con las hablas del Caribe, y además, porque en los dos casos, ambos tienen estrechísimos lazos con los profesores de las áreas de Lengua y Literatura de Las Palmas, tanto de la Universidad como del Bachillerato.

INGRESO DEL DOCTOR LOPEZ MORALES.

El acto de ingreso del Dr. López Morales tuvo lugar el 25 de mayo y pronunció un discurso sobre el tema **Cuba en el «Espejo de paciencia» del canario Silvestre de Balboa**. Abrió el acto el Presidente del Museo Canario, D. Lothar Siemens, quien se congratuló del ingreso del Dr. López Morales, un profesor -dijo- que está en la cabecera de las investigaciones de las nuevas tendencias de la Lingüística actual, que además viene a hablarnos de un tema canario apasionante del que sabemos muy poco, la personalidad de Silvestre de Balboa; y cedió la palabra a D. Maximiano Trapero para hacer la presentación del nuevo Socio.

El Dr. Trapero, profesor de Lingüística de la Universidad de Las Palmas, resaltó tres cualidades principales del Profesor López Morales: la brillantez extraordinaria que muestra siempre en su labor docente e investigadora, su dedicación apasionada al estudio y a la docencia y los campos tan diversos en que se mueve la labor investigadora del Catedrático puertorriqueño. El Dr. López Morales ha sido el principal introductor en el ámbito de la filología hispánica de las nuevas corrientes de la filología moderna nacidas en América, entre ellas la Gramática Generativa y la más reciente de la Sociolingüística. Sus múltiples saberes, su entusiasmo sin límites y sus dotes de profesor le hacen estar siempre en las cátedras más prestigiosas, en los congresos de más renombre, en las publicaciones de más influencia. Su capacidad de trabajo y el prestigio que tiene en el mundo de la filología le obligan a estar permanentemente corriendo por esos mundos a un ritmo tan desenfrenado que casi marea a los que tenemos ritmo de isla, él que sien-

do también isleño tiene en el mundo su residencia. Explica sus cursos en la Universidad de Puerto Rico y en la Universidad de Santo Domingo, y el pasado curso también en la Universidad de Las Palmas; dirige un sin número de tesis doctorales; se reúne -y dirige- con múltiples grupos de trabajo de aquí, de allá y de cualquier parte, participa en un curso de la Oficina de Cooperación Hispano Americana, en Madrid; da conferencias en Murcia, Valencia o Zaragoza; asiste a un Congreso en Venecia y a otro en México; preside la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina y la Sociedad Lingüística del Caribe Hispano; ejerce de Secretario de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española; dirige la revista **Lingüística...**

Como queda dicho, el tema del discurso del Dr. López Morales versó sobre el autor canario Silvestre de Balboa y su poema **«Espejo de paciencia»**. Siempre se ha tenido a Silvestre de Balboa por el primer poeta cubano, sin embargo, se sabe poco de su biografía. Balboa nació en Las Palmas en 1563, en el seno de una familia adinerada, relacionada con el mundo del comercio, lo que le permitió acceder a una buena educación y participar, seguramente, en las tertulias literarias de la época, entre ellas la famosísima «Academia literaria» de Cairasco de Figueroa. A los 30 años (en fecha indeterminada) viaja a Cuba, donde vivió hasta su muerte, también en fecha indeterminada.

«Espejo de paciencia», único libro que se conoce de Balboa, fué escrito en 1608, en Cuba, razón por la que se le considera primer texto de la literatura cubana. El texto, que permaneció inédito hasta 1927, narra el rapto, cautive-



Humberto López Morales
(Foto cedida por «La Provincia»)

rio y rescate del obispo de Cuba Cabezas de Altamirano por parte de un pirata francés, hecho que provocó la reacción de toda la población cubana en favor de su obispo. Silvestre de Balboa hace un gran poema épico sobre el secuestro, pero su poema no va a ser sólo un ejemplo más de la época renacentista; sus versos se llenan de léxico caribeño y adquieren un color y una vistosidad extraordinarias. Justamente en el estudio del léxico indígena y en los efectos métricos y poéticos que tiene dentro del poema de Balboa, centró el Dr. López Morales su atención. Un texto lingüístico más detenido -prometido por el Dr. López Morales- pondrá de manifiesto el grado de integración de Silvestre de Balboa en la sociedad y en la cultura cubana.

INGRESO DEL DOCTOR RAMON TRUJILLO CARREÑO

El acto de ingreso en el Museo Canario del Doctor D. Ramón Trujillo tuvo lugar el día 11 de junio y su discurso versó sobre el tema «La Gramática: ciencia y dogma». Presidió el acto el presidente de la Sociedad e hizo la presentación el Profesor de Lingüística de la U.L.P. Maximiano Trapero, quien presentó al Doctor Trujillo como su maestro, pues efectivamente lo fue en la Universidad de La Laguna, y glorizó la importancia que tiene para la Universidad española el contar con verdaderos maestros que guíen la actuación del estudiante. «Aquí en la Universidad de Las Palmas -dijo el presentador- como muchos los que nos sentimos y nos proclamamos discípulos de Ramón Trujillo, porque efectivamente fuimos sus alumnos en la Universidad de La Laguna y porque seguimos ahora sus pasos en los programas docentes. El, junto a Gregorio Salvador, inauguró una nueva línea de estudio y de investigación en la filología española, la semántica estructural, que en pocos años ha dado frutos tan numerosos y sazonados que ha venido a ser reconocida como «La Escuela de La Laguna». Hoy la Escuela de Semántica de la Universidad de La Laguna ha adquirido fama y se cita aquí y allá, y fuera incluso de nuestras fronteras, como una de las voces más serias y autorizadas en el tema de los campos léxicos y en el estudio teórico de la semántica estructural. Y quienes conocen mínimamente esa realidad saben que la figura de Ramón Trujillo ha sido siempre la cabeza visible de esa escuela en una doble condición: en la de ser el permanente animador a través de la dirección de múltiples tesis doctorales y de trabajos de posgrado y en la tarea de una incesante y progresiva línea de investigación personal».

El Doctor Trujillo inició su discurso manifestando su agradecimiento a las personas que apadrinaron la solicitud de su ingreso en el Museo y expresando su enorme satisfacción por pertenecer desde ese momento al Museo Canario, una de esas instituciones -dijo- que honran a una ciudad y a un pueblo entero y cuyo título de socio «será uno de esos pocos que a mí me enorgullecerá tener colgado en la pared». Centró su disertación sobre un aspecto originalísimo: los «dogmas» que a nivel de doctrina inamovible se arrastran en la Gramática durante si-



Ramón Trujillo Carreño. (Foto cedida por «La Provincia»)

glos y siglos sin que nadie se atreva a someterlos a juicio crítico. La Gramática, como toda ciencia -dijo Ramón Trujillo- es un conjunto de saberes, de esquemas y de visiones metodológicas que se suceden a lo largo del tiempo, sin apenas revisión crítica; parece algo así como una verdad absoluta, establecida desde antiguo por los grandes pensadores y lingüistas, una especie de dogma de fe en el que hay que creer sin ver, o lo que es lo mismo, en el que hay que creer a ciegas. Pero esto no ocurre sólo en la Gramática; la historia de la ciencia está llena de «dogmas» absurdos, de «falsos dogmas» que se han venido arrastrando desde muy antiguo sin que a nadie se le hubiera ocurrido ponerlos en duda; y algunos que lo intentaron lo pasaron muy mal (el caso de Galileo, por ejemplo). Como ejemplos concretos de falsos «dogmas» heredados en la tradición gramatical del español desde muy antiguo, citó el Dr. Trujillo los casos nominales, las clases de género, la problemática del reflexivo *se*, los distintos *que* que se usan en el español, la consideración que se tenía hasta Bello de que la forma *cantaría*, por ejemplo, era un tiempo del subjuntivo, etc. Decía el gran lingüista venezolano Andrés Bello, en el siglo XIX, autor de la mejor Gramática del español que se ha escrito nunca, según calificación del Dr. Trujillo, que una lengua hay que enseñarla (y estudiarla) como si no hubiera otra lengua en el mundo. Esta idea, que adelanta en medio siglo por lo menos el principio fundamental del estructuralismo -el de la autonomía de cada lengua-, es la que explica los

grandes errores que arrastraba y sigue arrastrando la Gramática del español, que se ha concebido siempre como una continuación de la Gramática latina. Y hay que pensar que el español deriva del latín, sí, pero que se ha configurado de manera diferente. Por ejemplo, en el latín había casos: nominativo, vocativo, acusativo, etc., pero en el español no; las distintas funciones del nombre dentro de la oración se expresan en el español por medio de las preposiciones. Y lo mismo los géneros: en español sólo hay dos casos, masculino y femenino; es un disparate seguir enseñando a los alumnos que hay 6 clases de géneros (ambiguo, epiceno, etc.); e igual con los 13 tipos de *se* que algunas gramáticas señalan. Es curioso -dijo el Profesor Trujillo- que todos usemos sin ninguna dificultad en el habla el *se* reflexivo y que sin embargo en clase compliquemos tanto su explicación que los alumnos no lo entienden. Eso quiere decir que algo falla.

La caída del interés por el lenguaje -concluyó el Dr. Trujillo- es culpa de los métodos de enseñanza. A los estudiantes les interesa la gramática cuando es crítica. Todo lo que se enseña debe ser comprensible y explicable; la Gramática tradicional arrastra errores que hay que descubrir y corregir. Hay que mantener siempre vivo el interés del alumno, porque la función de la Universidad es buscar la verdad y enseñar a buscarla, porque de lo contrario estaríamos contribuyendo a colapsar el pensamiento del alumno, alimentándolo de falsos dogmas.

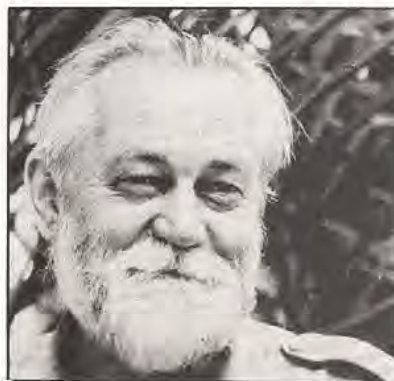


GÜNTHER KUNKEL, SOCIO CORRESPONDIENTE.

El pasado 22 de mayo del presente año a las 8.30 de la tarde, Günther Kunkel pronunció en el salón de actos de nuestra institución su conferencia de ingreso como socio correspondiente bajo el título **Plantas canarias en jardines de la España continental**. Su presentación corrió a cargo del socio de número de este Museo y Presidente de Honor de ASCAN (Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza) D. Luis García Correa quien, desde la perspectiva de una estrecha amistad, expuso una cálida sinopsis de la trayectoria científica y humana del ponente, que acumula entre otros méritos el haber sido coordinador del volumen recientemente publicado por EDIRCA **Flora y vegetación del Archipiélago Canario**, razón por la que entre los asistentes se encontraban las doctoras coautoras D^a Esperanza Beltrán Tejera, catedrática de Botánica de la Universidad de La Laguna y D^a Nieves González Henríquez, bióloga del Jardín Botánico Canario «Viera y Clavijo».

Kunkel, como familiarmente le conocemos en los ambientes botánicos y conservacionistas de las Islas, es un botánico autodidacta alemán que residió en Gran Canaria por más de diez años, desde donde desarrolló una importante labor investigadora de la flora canaria y a quien le debemos el descubrimiento de varias nuevas especies. Su nombre está estrechamente unido a las plantas de Canarias, no sólo por sus descubrimientos, sino porque varias especies han sido designadas con su nombre, tales como el corazoncillo o hierba muda de Jinámar *Lotus kunkelii* o el género *Kunkeliella*, con la rara *K. canariensis* que habita en el Barranco de Guayadeque. Fue además director y editor de la revista especializada **Cuadernos de Botánica Canaria** que marca un importante hito en el conocimiento de las plantas de Canarias, ya que en ella se recogen importantes aportaciones de los más prestigiosos botánicos que se han ocupado de la flora de Canarias durante las décadas de los sesenta y setenta.

La conferencia de Günther Kunkel fue una amena disertación, donde tomando como eje su trayectoria vital nos contó de forma sencilla y entretenida las características y exigencias de cultivo de una amplia gama de plantas canarias, desde las más universalmente conocidas como la palmera y el drago a otras mucho menos extendidas pero de soberbias posibilidades. Comenzó su disertación hablándonos de algunos errores de ubicación que han dado lugar a nombres científicos basados en lugares geográficos que nada tienen que ver con aquellos en que realmente crecen las plantas, tales como *Quercus canariensis*, una encina propia de la península, o el de *Ardisia bahamensis* para el adorno o



sacatero de Canarias, ajeno por completo a las Bahamas. Dedicó un lugar destacado a las plantas crasas de Canarias, tales como las pertenecientes a los géneros *Euphorbia* (tabaibas y cardones), *Aeonium* y *Greenovia* (bejeques), *Monanthes*, *Kleinia* (verode), *Ceropegia* (mataperros o cardoncillos) y *Caralluma* (cuernuda), que hacen las delicias de los aficionados a este tipo de plantas. Por otra parte, recordó que algunas especies ornamentales canarias son la base de prósperos negocios, como el caso de las margarzas o margaritas canarias (*Argyranthemum spp.*) o los mayos (*Pericallis* = *Senecio spp.*) que han dado lugar a las apreciadas cinerarias.

Aprovechó Kunkel para hablarnos de plantas canarias introducidas en la Península con otros fines ajenos al ornamental, como la repoblación y el forrajero. Ejemplo del primero de ellos es el pino canario, y del segundo especies tales como la vinagrera y el tagasaste. Antes de finalizar, nos recordó que él también hablaba en nombre de su esposa Mary Anne, esa mujer que de modo tan magnífico ha sabido plasmar la iconografía de multitud de plantas canarias.

Como testimonio de la antigua colaboración científica de Kunkel con El Museo Canario, hay que señalar que aquí se encuentra un herbario confeccionado años atrás por él, con la particularidad de que algunos de sus pliegos corresponden a tipos de nuevos taxones, como por ejemplo la graminéa endémica *Poa pitardiana* Scholz. Por otra parte, tenemos que recordar que desde el año 1966, y hasta su marcha de Gran Canaria, fue socio de número de este Museo, con lo que su reincorporación significa retomar el vínculo anteriormente establecido.

Finalizamos esta reseña reiterándole, desde las páginas de este periódico, la felicitación a Günther Kunkel por su amena y documentada conferencia y la satisfacción por tenerle nuevamente con nosotros como socio correspondiente en Murcia de El Museo Canario.

Víctor MONTELONGO

BRILLANTE DISCURSO DE MARTÍN MORENO

El Deán de Canarias Don José López Martín: gloria y grandeza del «cura luchador», fué el discurso de ingreso de Francisco Pérez García como socio de número de El Museo Canario.

Tuvo lugar la sesión el 12 de mayo de 1992, ante un auditorio que abarrotaba el salón de actos.

Más conocido por el pseudónimo **Martín Moreno**, que utiliza en su rica actividad periodística y cultural, el nuevo socio hizo alarde de un exacto conocimiento de la vida y los hechos del ilustre eclesiástico galdense. Sabio deán de la Catedral de Canarias en los principios del siglo presente, el canónigo López Martín se distinguió también como atleta en la práctica de la lucha canaria. Desaparecido en edad aún joven, su estela como clérigo ilustrado y defensor de la noble brega autóctona le ha sobrevivido en la memoria colectiva pero, fundamentalmente, gracias al trabajo de investigación y documentación de Martín Moreno, pacientemente desarrollado durante años.

Cronista oficial de la Ciudad de Gáldar y excepcional memorialista en su muy popular y leída sección dominical del diario «La Provincia», **Siesta de memorias**, la personalidad de Martín Moreno fue glosada en esa concreta dimensión por su padrino y presentador en el acto Guillermo García-Alcalde, periodista y director general de Editorial Prensa Canaria S.A.

El nuevo socio pronunció con brillante oratoria un discurso tan riguroso y documentado como ingenioso y ameno por la inagotable constelación de ocurrencias y paradojas. El público, en el que abundaban representantes cualificados de instituciones, entidades culturales, deportes y medios de comunicación, aplaudió con entusiasmo la conferencia y subrayó plenamente satisfecho, con nuevas ovaciones, la entrega del diploma y la imposición de la insignia por el presidente de El Museo Canario, Lothar Siemens Hernández.



Francisco Pérez García «Martín Moreno»

EL PROFESOR H. DUDAI.

Henri Dudai, médico, antropólogo y arqueólogo, es Director de Investigaciones Científicas del C.N.R.S. (Centre National de la Recherche Scientifique). Miembro, entre otras, de la Société d'Anthropologie de Paris, del Laboratoire d'Anthropologie de la Université de Bordeaux I y del Comité Rector del propio C.N.R.S., dirige y coordina diversos proyectos de investigación arqueológica, donde se incluyen varios trabajos de excavación experimental, desde el Neolítico a la Edad Media, el estudio de las sociedades del pasado a través de sus restos físicos y la investigación de sepulturas.

Es, junto a Claude Masset, autor de los nuevos parámetros de la «Antropología del Terreno», que dentro de la Paleocantropología Funeraria propone una nueva aproximación metodológica en la excavación e interpretación de sepulturas, y cuyos resultados han revolucionado la investigación de las pautas socio-culturales en la arqueología funeraria francesa.



Al fondo, Henri Dudai con José Torres y Julio Cuenca

Actualmente dirige el Proyecto de Investigación del primer arqueólogo especializado en dicho campo en Canarias, José Torres, de la Universidad de La Laguna, motivo por el cual ha sido invitado a pasar varios días impartiendo cursos y conferencias, sobre esta nueva disciplina y sus resultados, a los alumnos de Tercer Ciclo de las dos Universidades Canarias.

También ha compartido una jornada de trabajo y discusión, con parte del equipo técnico de la excavación del solar del antiguo convento de San Francisco, sobre el trabajo desarrollado y la investigación en torno a los restos humanos allí aparecidos.

Durante su estancia en Gran Canaria visitó las instalaciones del Museo Canario, aportando su opinión sobre los restos óseos humanos aparecidos en la excavación arqueológica del Metrópol. De los restos infantiles asociados a cerámicas y encontrados en el yacimiento de Cendro, Henri Dudai manifestó que eran los mejores restos de neonatos que hasta el momento había conocido, y destacó su gran importancia científica.

Técnicos del Museo le explicaron las características del yacimiento y los proyectos que en un futuro inmediato se tenían para este importante complejo arqueológico.

EL CATEDRÁTICO MAURO HERNÁNDEZ PÉREZ

Catedrático de Prehistoria en la Universidad de Alicante desde 1979, el palmero Mauro Hernández Pérez ha estado de visita en Gran Canaria con 30 alumnos de la citada Universidad. El principal motivo de su estancia en el Archipiélago Canario (también ha estado en Tenerife y La Palma) ha sido para que sus alumnos fuesen adquiriendo una visión real de la Prehistoria de las islas, de lo que ha acontecido en la época prehistórica, pues según palabras del propio Hernández Pérez «la mayoría de los alumnos de la Universidad poseen una visión marginal de la historia de las islas, sólo han oído hablar de las momias, cuando la Prehistoria canaria es mucho más compleja».

Estos alumnos que han visitado las islas son universitarios de 4º y 5º de Historia, algunos de ellos actualmente realizando su tesis doctoral, y han quedado sorprendidos del valioso patrimonio arqueológico de Gran Canaria. La gran variedad de tipos de asentamientos y la pasión que siente el pueblo canario en general por el cuidado del patrimonio arqueológico les ha llamado la atención. Pero aún mejor impresión les ha dado el Museo Canario como institución, no sólo por el importante archivo que posee la biblioteca y por su rica hemeroteca, sino también por el didacticismo en que están expuestas las salas de exposición de la Sociedad. Las salas de las pintaderas, la de las momias, las maquetas que se exhiben y, sobre todo, lo que está detrás del Museo: los inventarios arqueológicos, los trabajos de conservación del patrimonio de Gran Canaria, las labores de investigación, los planes especiales, ficheros, cartas arqueológicas, y un largo etcétera. Para el catedrático Hernández Pérez «hay muy pocos museos del Estado español que tengan detrás una estructura de apoyo



El catedrático Mauro Hernández

lógicos, los trabajos de conservación del patrimonio de Gran Canaria, las labores de investigación, los planes especiales, ficheros, cartas arqueológicas, y un largo etcétera. Para el catedrático Hernández Pérez «hay muy pocos museos del Estado español que tengan detrás una estructura de apoyo

como la que tiene el Museo Canario». «A nivel personal», añade el profesor, «es lo más importante». «La organización de espacios internos que mantiene el Museo, el ir ganando dependencias, ir creando todo un entorno cultural, es la base, un modelo a seguir por muchas instituciones de esta envergadura y que puede servir como antecedente para lo que se puede realizar en todo el Archipiélago Canario». En esta visita a las islas también ha venido la conservadora del Museo de Prehistoria de Valencia, María Jesús de Pedro, y la profesora de Prehistoria de la Universidad de Murcia, María Manuela Ayala.

El catedrático Mauro S. Hernández Pérez fue profesor de la Universidad de La Laguna durante 9 años. Desde 1979, año en que oposita a cátedra, imparte clases en la Universidad de Alicante. Entre algunos de sus numerosos trabajos figura el estudio de la arqueología de La Palma, El Hierro y Gran Canaria, y ha publicado distintos trabajos sobre el arte rupestre en todo el Archipiélago Canario. Ha mantenido siempre una estrecha relación con el Museo Canario: desde 1975 empezó a colaborar con nuestra Sociedad Científica gracias al apoyo de la Junta Directiva, y sobre todo, del entonces presidente, José Miguel Alzola. Ha excavado en Guayadeque, Tejeda y el Pajar de Arguineguín con técnicos del Museo, y ha realizado excavaciones y también estudiado arte rupestre en el Sáhara. Actualmente sus estudios se centran en el arte rupestre de toda la España mediterránea, y en la evolución de la población del segundo milenio en Alicante y Albacete.

PREMIO ALICIA SARMIENTO

Para quienes la conocieron fue una mujer dotada de una vitalidad desbordante. Nace en Las Palmas y su vida transcurre en una ciudad donde no había una gran oferta cultural; pero ella supo rodearse de grupos de intelectuales con los que organizaba interminables tertulias. Acudía con frecuencia, casi siempre, a las veladas musicales, exposiciones de pintura, escultura... En este contexto, raro era que faltara a los actos públicos del Museo Canario, del que fue Socio de Número.

La muerte de su madre, por la que sentía una gran predilección, quizás fue el motivo que hizo que se refugiase en su grupo de amigos. Amigos que conservó hasta que una corta pero penosa enfermedad la apartó de la vida un 19 de mayo de 1977. Poseedora de una atractiva belleza, Alicia Sarmiento ha sido la única fémina mecenas que legó parte de sus pertenencias a una institución cultural como es nuestra Sociedad.

Al fallecer, en efecto, algunos de sus bienes los dona al Museo Canario y nos deja una cantidad en metálico para instituir con sus intereses un premio de Artes Plásticas. Eran tiempos en los que no había posibilidad

de estudios oficiales de Bellas Artes en el Archipiélago, y este premio era una beca o ayuda para un estudiante destacado que tuviera que desplazarse a la península para su aprendizaje. Más tarde, y para que los intereses del capital engordaran haciendo más apetitosa la beca, el Museo optó por convocar en años alternos concursos de expresión artística entre los escolares de nuestras islas, premiándoles en nombre de Alicia Sarmiento con lotes de publicaciones y trofeos conmemorativos.

Hoy día, en que se pueden realizar estudios de Bellas Artes sin salir de las islas, el Museo Canario ha optado por reanudar el «Premio Alicia Sarmiento», cuyo capital se ha visto devaluado por la inflación, con carácter bianual y por un importe de ciento cincuenta mil pesetas en concepto de ayuda para algún estudiante canario aventajado que lo necesite. Serán las propias escuelas de Bellas Artes y Luján Pérez las que propongan a los candidatos, resolviendo la Junta de Gobierno del Museo al agraciado según los informes. Este año se dará a conocer el destinatario de esta ayuda en el curso del mes de octubre.



Alicia Sarmiento (1917-1977)

PRESENTACION DE LA OBRA DE BETHENCOURT ALFONSO

Agotada a los seis meses de editarse la primera edición, en junio pasado se presentó en los salones del Museo Canario la segunda de la gran obra Historia del Pueblo Guanche: I, su origen, caracteres etnológicos, históricos y lingüísticos, escrita por el investigador tinerfeño Juan Bethencourt Alfonso, contemporáneo del Dr. Chil y, como él, pionero de las investigaciones antropológicas canarias. Rescata del olvido por el profesor Manuel A. Fariña González en una ingente tarea investigadora, el acto de su presentación en Gran Canaria corrió a cargo de este mismo compilador, en una charla entrañable donde se pudo también escuchar una grabación de la voz del recordado D. Luis Diego Cuscó hablando de la relevancia de Bethencourt Alfonso y sus investigaciones.

ACTIVIDADES

LA EXCAVACION DE SAN FRANCISCO, ADELANTE

Las dificultades para la provisión de fondos por la Viceconsejería de Cultura del Gobierno Autónomo Canario condujeron al colapso de esta importante excavación urbana, cuyas tareas quedaron interrumpidas a mediados de mayo pasado. Con el esfuerzo de todos, políticos y Museo, se logró el libramiento de la 2ª fase y la reanudación de la excavación en agosto. El trabajo de campo culmina en septiembre, quedando las meticulosas tareas de gabinete y laboratorios e informes definitivos pendientes de la liquidación de la 3ª fase.

LA ESCUELA TALLER, EN SUSPENSE

En junio terminó la segunda fase y primer ciclo anual de nuestra Escuela-Taller, banquillo de formación de futuros profesionales para museos, sin que el INEM se pronunciara sobre su continuidad. Algunos profesores y alumnos se están incorporando a la plantilla del Museo Canario, acogidos a nuevos convenios de nuestra institución con otras corporaciones, mientras otros han tomado ya nuevos rumbos (caso del Director, por ejemplo, aprovechado por el INEM de Tenerife para fundar una Escuela-Taller en La Palma).

LA EXPOSICION DE PREHISTORIA DEL SAHARA

Esta muestra, que con la interrupción de la Escuela-Taller y el periodo vacacional ha visto retardada su puesta a punto, estará abierta desde su inauguración en septiembre hasta fines de octubre en el salón de actos de nuestra insti-

tución. En gran medida se ha montado con módulos transportables, con lo que está previsto que, después de su exhibición en el Museo Canario, pueda convertirse en muestra itinerante.

LA SALA DE LECTURA, AMPLIADA EN ESPACIO Y HORAS

La primera fase de la «operación compactos», culminada en agosto, permite que se acometa la ampliación de la sala de lectura para usuarios de la biblioteca, de la hemeroteca y de los archivos históricos.

Esta primera ampliación permitirá agrupar a todos los lectores en un sólo espacio y dividir la vigilancia (hasta ahora por dos equipos simultáneos) en dos turnos de mañana y tarde, con lo que se prevé que pronto se pueda hacer uso de todos estos servicios públicos del Museo Canario durante el doble de horas que hasta el presente. Lo previsto es: mañanas de 10 a 13 y tardes de 15,30 a 20.

NUEVOS ESTATUTOS DEL MUSEO CANARIO

La comisión correspondiente ha culminado una nueva propuesta de estatutos para nuestra Sociedad Científica, adaptados a las exigencias de la Constitución española y a la legislación vigente. En ellos se prevé también una franca apertura a la sociedad y unos cauces de participación más accesibles y fluidos. La Junta de Gobierno espera que, con las correcciones que procedan tras su visado por el Patronato del Museo Canario y por los socios, éstos, convocados en Junta General Extraordinaria, dictaminen antes de finalizar el año sobre su procedencia y entrada en vigor.

MUSEO CANARIO

Calle: Dr. Chil, 25 Telf. 928 - 315600
35001 Las Palmas de Gran Canaria

Nº 2 Depósito legal, G.C. 339-1992

ES UNA PUBLICACION DEL
DEPARTAMENTO DE PRENSA DEL MUSEO
CANARIO QUE COORDINA SOLEDAD PETIT

Diagramación: José Dolgado Rocha
Diseño, fotocomposición y fotomecánica:
Editorial Prensa Canaria S.A.
Impresión: Gráficas Vallecillo. Tlf. 28 09 05